

Jorge Federico Sábato. *In Memoriam*

El azar, antes que la voluntad, ha querido que la breve nota que se publica en esta edición de la revista sea la última escrita por Jorge F. Sábato. Pocos días después, un accidente en su retorno de las vacaciones, tronchó su vida a los 56 años de edad.

Jorge F. Sábato fue, sobre todo, un intelectual, un académico en el buen sentido de la palabra, aunque en algún momento fue conocido por su actividad en el gobierno que él consideraba una obligación de servicio antes que un honor. Sábato inició su vida profesional en el antiguo Instituto de Cálculo de la Universidad de Buenos Aires, aun antes de recibirse de abogado, y permaneció allí hasta 1966, cuando los avatares políticos lo llevaron a instalarse en Francia; allí además de sus estudios de posgrado, llegó a ser miembro del Consejo Nacional de Investigación Científica y escribió una tesis teórica sobre las estructuras de los sistemas de poder.

De regreso a la Argentina, a comienzos de los setenta, integró el CISEA (un centro de investigación y docencia que él contribuyó a formar) donde trabajó en una serie de temas que van desde la definición de las lógicas económicas de la actividad agropecuaria pampeana hasta su obra mayor, que fue publicada con el nombre de *Formación de la clase dominante en la Argentina moderna*, en la que analiza este tema clave para comprender el país.

En toda su obra Sábato exhibió la profundidad de su pensamiento así como una vocación "heterodoxa" por comprender la realidad como un todo orgánico antes que como un fenómeno que pudiera ser observado desde una disciplina parcial, sea esta la economía, la sociología o la política. En ese sentido, la respuesta a uno de sus críticos que se publica en este número lo presenta como era: complejo, denso e irónico, virtudes que se remarcaban cuando hablaba de la Argentina para superar, quizás, su preocupación por el destino de su país.